

*Palabras del señor Director, con
motivo de la inauguración de las
nuevas instalaciones de la Escuela
Superior de Guerra y clausura de las
actividades académicas de 1994*

Deseo iniciar estas palabras dando gracias al Señor Todopoderoso, Dios de los ejércitos que nos ha permitido culminar exitosamente un año más de labores en la Escuela Superior de Guerra.

Nos congrega en esta oportunidad, a través de esta ceremonia austera y majestuosa como todo lo castrense, un doble propósito.

El primero, la puesta en servicio de las nuevas instalaciones de la escuela.

Muchas gracias señor Presidente por habernos acompañado y presidido la inauguración de esta obra. Obra que fue posible gracias al apoyo decidido y permanente del Ministerio de Defensa Nacional.

A lo largo de su existencia, la Escuela Superior de Guerra ha tenido su asiento en diferentes instalaciones.

— Es así como el 10. de junio de 1907, siendo Presidente de la República el General Rafael Reyes, en un bello edificio colonial, antiguo cuartel virreinal, se establece la Escuela Militar de Cadetes.

Es allí, donde el 8 de mayo de 1909 inició labores la Escuela Superior de Guerra.

Posteriormente se traslada a un edificio estilo republicano, ubicado en la actual calle 7a. entre carreras 8a. y 9a., costado sur, el cual fue acondicionado para la Escuela Superior de Guerra, en donde funciona desde 1910 hasta 1916.

Nuevamente se traslada su sede, esta vez a la Recoleta de San Diego, antiguo Convento de Novicios Franciscanos, en las afueras de la Santafé de la época, donde labora desde 1916 hasta el año de 1942.

Siendo Presidente de la República el doctor Eduardo Santos, se iniciaron en los alrededores de Bogotá, sector de Rionegro, las construcciones de la Escuela Militar de Cadetes y de la Escuela Superior de Guerra, realizándose el traslado de estos institutos a sus nuevas instalaciones en 1942.

Por último, la Escuela Superior de Guerra se traslada a la Universidad Militar en diciembre de 1990 donde empieza a operar el 14 de enero de 1991, inaugurándose el edificio de aulas el 18 de enero de 1993 y su actual sede a partir de este momento.

— En sus diferentes instalaciones y a lo largo de su historia, la Escuela Superior de Guerra se ha distinguido por el entusiasmo de sus cuadros, su consagración a las labores académicas y a la capacitación de oficiales superiores y generales de las Fuerzas Militares.

Como segundo motivo, se reúnen en este recinto los alumnos de la

Escuela Superior de Guerra, con quienes fueron sus maestros y con sus superiores en la jerarquía castrense, para recibir, de manos del señor Presidente de la República, como recompensa a sus esfuerzos, el diploma que atestigua la dedicación y el desvelo por las disciplinas intelectuales, disciplinas éstas que permitieron ampliar conocimientos sobre sus responsabilidades militares y de ciudadanos, en un país convulsionado por la violencia e inseguridad, pero al mismo tiempo pujante, con un gran potencial, con un pueblo que por su capacidad de trabajo e iniciativa, constituye uno de sus recursos más preciados.

Se clausuran en esta ceremonia sencilla y austera en su ejecución, pero grandiosa en significado el XXXV Curso de Altos Estudios Militares, el LII Curso de Comando y Estado Mayor y el XXIV Curso Integral de Defensa Nacional.

El Curso de Altos Estudios Militares está integrado por los señores coroneles de Ejército y Fuerza Aérea y señor capitán de navío de la Armada, que en un futuro próximo ascenderán a los grados de brigadier general y contralmirante, quienes durante este año se han preparado en el planeamiento de la defensa nacional

y en la administración de los recursos de las Fuerzas Militares, para facilitar su desempeño como comandantes de unidades mayores y miembros de estados mayores.

Al Curso de Comando y Estado Mayor, asistieron los señores mayores y capitanes de corbeta, futuros comandantes de diferentes batallones o miembros de estados mayores en el Ejército y sus equivalentes en la Armada y la Fuerza Aérea, quienes se capacitaron para desempeñar con éxito las funciones correspondientes a sus próximos grados, en el servicio de estado mayor, en la conducción de operaciones militares y en la administración de recursos asignados, nos acompañó en este curso el señor Mayor Hwang Beag Unh de la República de Corea, quien hizo gala de dedicación y perseverancia.

El Curso Integral de Defensa Nacional está compuesto por coroneles de la Policía próximos a ascender al grado de brigadier general y por un selecto grupo de civiles representantes del sector público y privado, quienes, en compañía de los alumnos del Caem cursaron sus estudios sobre la realidad nacional y sobre la interrelación de los aspectos políticos, económicos y sociales con

el campo militar, en el planeamiento y desarrollo de la seguridad y defensa nacional.

Dentro del currículum de estos cursos, se analizaron ampliamente los aspectos atinentes a la defensa y seguridad nacional, los aspectos netamente operacionales y relacionados con la profesión militar. Pero además, también se estudió cuidadosamente la importancia que para las Fuerzas Militares y el país tiene la aplicación de modernas tecnologías, cual debe ser la participación militar en el desarrollo del país. Igualmente se capacitó a los señores oficiales para aplicar y convertirse en promotores de los derechos humanos y la conservación del medio ambiente, y se sentaron las bases para convertirse en verdaderos líderes en el contexto militar y dentro del entorno civil en sus futuras jurisdicciones.

Numerosos e ilustres conferencistas nos participaron de sus experiencias y conocimientos, se realizaron viajes en el interior del país con el objeto de reconocer nuestras fronteras patrias y de palpar personalmente la actual realidad del país en las diferentes regiones que lo integran.

Los viajes realizados al exterior nos permitieron conocer directamente las experiencias de otros ejércitos, ver cómo se preparan para afrontar los retos del Siglo XXI y captar las realidades del entorno regional y mundial, experiencias éstas muy valiosas en nuestra capacitación para el cumplimiento de la misión constitucional que nos ha sido encomendada.

Considero, señor Presidente que la misión asignada a la Escuela Supe-

rior de Guerra se ha cumplido a cabalidad durante el presente año y me siento orgulloso, como director de la misma, de entregar a usted, jefe supremo de nuestras Fuerzas Armadas, al señor Ministro de Defensa y jefes militares, este grupo de oficiales superiores y civiles capacitados todos para el planeamiento de la seguridad nacional y en excelente forma para el alto mando y servicio de estado mayor los señores oficiales.